

Yara Iberian

El camino para una seguridad alimentaria sostenible

¿Sabía qué en los próximos 50 años necesitaremos producir tantos alimentos como los producidos en los 10.000 pasados?

La producción de alimentos que permita cubrir las necesidades de la creciente población mundial es uno de los retos a los que se va a enfrentar nuestra sociedad en las próximas décadas. En ese marco, los productos y programas de nutrición específicos para los cultivos constituyen un gran aliado. En todo ello está especializada Yara, multinacional de referencia en el sector químico global, representada en la península por Yara Iberian.



Mónica Andrés, Directora General de Yara Iberian

Su actividad se remonta a 1907, cuando llegaron los primeros nutrientes minerales a las costas españolas, solo dos años después de su fundación en Noruega. Desde entonces, la producción y distribución de soluciones para la agricultura constituye su actividad principal, alcanzando tres cuartas partes del volumen de negocio.

Respuestas a nuevos retos

De cara al futuro nuestra sociedad se enfrenta a tres retos fundamentales: la seguridad alimentaria, la limitación de recursos y la contaminación medioambiental. La población mundial suma hoy 7 billones de personas y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) estima que en el año 2050 seremos 2 billones más. En los próximos 40 años necesitaremos un 70% más de alimentos. De acuerdo con la FAO, dado que la superficie agrícola va a mantenerse igual, esto implica aumentar los rendimientos de los cultivos en un 77%.

“La utilización de fertilizantes minerales – asegura Mónica Andrés, Directora General de Yara Iberian- no solo asegura volúmenes de producción para satisfacer la demanda de alimentos, sino que también aporta a cada cultivo los nutrientes que necesita. Esto es importante para garantizar también la calidad de las cosechas en materia de contenido alimenticio, conservación, textura, color y sabor”

La limitación de recursos, pero fundamentalmente de agua disponible, limita en sí misma el desarrollo agrario necesario. Actualmente, el 70% del agua dulce mundial se emplea en la agricultura.

Yara tiene la vocación de convertirse en el proveedor líder de soluciones en nutrición de

cultivos, respondiendo a la escasez de agua en el mundo con soluciones basadas en el uso de productos y tecnologías que aumenten la eficiencia de absorción de agua por las plantas y en sistemas de optimización del uso del agua, como el último sistema sonda desarrollado (sistema ZIM) que predice la necesidad de agua del cultivo y evitar así regar en exceso.

Sumado a todo esto, la creciente contaminación medioambiental es el tercero de los retos. Ante esta realidad, Yara ofrece soluciones que palían el impacto medioambiental de la actividad industrial y del transporte. La empresa dispone de aplicaciones capaces de reducir las emisiones de gases invernadero.

La innovación como parte de la solución

Recientemente Naciones Unidas ha celebrado La Cumbre sobre el Clima 2014, donde la agricultura ha sido uno de los ocho temas principales de debate. Si bien es cierto que to-

avía no hay patrones globales para garantizar la ralentización de este cambio climático, lo que sí está claro es que la agricultura es uno de los pilares para contribuir en el cuidado de nuestro planeta y en este sentido Yara tiene mucho que aportar a nivel de innovación.

Es ahí donde enfocamos nuestros esfuerzos, con el objetivo de acortar las distancias entre la demanda y la oferta de alimentos, mejorando la productividad agrícola y alimentaria. “Esto se consigue asegurando los más altos niveles de calidad en nuestros productos, ya que tenemos muy presente que lo que ponemos a disposición son nutrientes para los cultivos, cuyo fin último es la alimentación humana”, asegura la directora de Yara en nuestro país.

Uno de los compromisos de Yara es la producción agrícola sostenible y, en este sentido, la empresa está especializada en la eficiencia de sus fertilizantes minerales. “En el área agrícola, ponemos a disposición el conocimiento global de nuestra

empresa, adaptando las soluciones de Yara a la situación particular de cada cultivo y de cada agricultor. Nuestro negocio se basa en una relación estrecha y directa con los distribuidores de fertilizantes minerales que están en contacto con el agricultor. Es a través de ellos como conocemos las necesidades del campo”.

Soluciones específicas para cada cultivo

El primer compromiso de Yara es la nutrición vegetal. Para afrontar la seguridad alimentaria y la limitación de recursos, Yara es sin duda parte de la solución: aumentando la producción vegetal y haciendo un uso más eficiente del agua empleada.

El desarrollo de planes de cultivo personalizados según la zona geográfica y los diferentes tipos de suelo que existen, maximiza los resultados del fertilizante y por tanto el rendimiento del cultivo.

“Nuestro catálogo –afirma la responsable de Yara en Iberia- reúne productos y soluciones que cumplen con las necesidades específicas de cada cultivo según las diferentes zonas de la península ibérica. Además, consideramos fundamental aportar a los usuarios finales y distribuidores nuestro amplio conocimiento del sector, así como herramientas de agricultura de precisión que ayudan a maximizar los recursos limitados que disponemos”.

